



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CEREMONIA DE REINAUGURACIÓN DE LA PLAZA SALVADOR
ALLENDE – UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

San Salvador, 12 de Agosto de 2015

Amigas y amigos:

Quisiera, primero que nada, agradecer, colegas y amigos, autoridades de la Universidad y de la Facultad de Medicina, hacerme parte de un homenaje tan emotivo a un chileno de estatura histórica. A Salvador Allende, médico, ministro de salud, parlamentario y Presidente de Chile.

Allende, líder de un pueblo que buscó ser arquitecto de su propia historia. Un chileno que es sinónimo de justicia social, buscada con tenacidad democrática inalterable.

No es casual la reinauguración del espacio de todos que es esta plaza, porque Allende ya estuvo presente en El Salvador, en el Movimiento que lleva su nombre, en cada médico que practica la medicina social, en cada 11 de septiembre, que ustedes siempre conmemoran.

Aquí, junto a Allende y antes que él, estuvieron los estudiantes construyendo un mundo solidario. Y me emociona saber que el legado de Allende sigue vigente, tanto en mi país como en países hermanos, como El Salvador.





Dirección de Prensa

Vigente en esta plaza y vigente en el homenaje permanente del Movimiento por la Salud. Vigente en las reformas sociales que nuestros países llevan adelante para consagrar y garantizar el derecho a la salud, reformas imprescindibles para alcanzar sociedades inclusivas y justas.

Porque si hay algo que sigue siendo una tarea que nos interpela, es hacer frente a la profunda desigualdad que aún persiste en nuestra América Latina, empeño que debemos abordar como lo hubiera querido el Presidente Allende: construyendo mayorías sociales, profundizando la democracia.

Hoy estamos recuperando este sitio de reconocimiento y de memoria. Hoy, la Plaza Salvador Allende de San Salvador se reinstala entre las decenas de espacios públicos que, en todo el mundo, llevan el nombre de un chileno que ya no le pertenece sólo a su país, porque el mundo lo ha hecho suyo: desde Montevideo hasta Madrid, desde Río hasta Estambul.

Esta Plaza nos recuerda, en palabras de Benedetti, que no lograron matar al hombre de la paz.

Muchas gracias.

* * * * *

San Salvador, 12 de agosto de 2015

